



Sánchez Garrido ha intentado poner freno a la división interna de su grupo eligiendo a Emiliano Page para sustituir a Hernánz.

En Toledo, Talavera y Villaluenga el PSOE vive fuertes crisis municipales. En la capital el alcalde mantiene el grupo dividido y ha perdido al teniente de alcalde, Francisco Hernánz. En Talavera a Corrochano le quieren mover la silla sus compañeros de grupo. Y, en Villaluenga el alcalde y dos concejales han dimitido. La crisis está abierta en los ayuntamientos donde el PSOE gobierna con mayorías minoritarias.

LAS MINORIAS MAYORITARIAS SE TAMBALEAN

Ayuntamientos, la estabilidad duró un año

La dimisión de Francisco Hernánz como Concejal de Hacienda del Ayuntamiento de Toledo ha obligado al alcalde de Toledo, Joaquín Sánchez Garrido a remodelar, por tercera vez, el Gobierno municipal. La primera cuando el mismo Hernánz abandonó su cargo de portavoz y lo dejó en manos de Antonio Guijarro para hacerse cargo de la Presidencia

de Caja Toledo. La segunda varió y repartió las concejalías que había creado nada más llegar al Ayuntamiento y, la tercera la ha provocado la dimisión de Hernánz como concejal para acceder a la Dirección General de la Caja regional.

La sucesión de Paco Hernánz y la caída de Jesús Laguna siguiente en la lista ha puesto «patas arriba» a todo el grupo socialista en el Ayuntamiento.

Su puesto lo ha ocupado un hombre desconocido, Pedro Año, y ha colocado al frente de la Concejalía de Hacienda, a Emiliano Page. Un joven sin experiencia que ha provocado suspicacias entre sus propios compañeros. Page, que continúa al frente de la Concejalía de Festejos, es conocido por su dudosa gestión al frente de la misma y la campaña de información sobre la Semana del Corpus en globos que costaron medio millón de pesetas que se desinflaron en tres días y tuvieron que ser retirados, y porque muchas de las actuaciones previstas no se pudieron realizar por su falta de previsión. No pensó en zonas cerradas —como los polideportivos de Toledo— para las actuaciones en el caso —que después se dio— de que la lluvia aguara esos conciertos.

Esta nueva remodelación ha quitado al superconcejal, Roberto López, la Concejalía de Medio Ambiente, aunque mantiene la de Urbanismo con la gerencia que le convierte en el concejal con más trabajo y competencias municipales. López, además, comparte su cargo con el de portavoz en la Diputación y vicepresidente de la Caja regional, lo que ha provocado recelos entre algunos compañeros de filas que, por lo bajo, le acusan de acaparar demasiados cargos. Aunque la inclusión de Calvo Chiva en la Comisión de Urbanismo para vigilar a Roberto López es para muchos un síntoma claro de que el alcalde Sánchez Garrido no sólo quiere reinar, sino también gobernar.

Pero esta remodelación es, para la oposición, síntoma de que la crisis en el grupo de gobierno es real, mientras muestran sus dudas sobre la capacidad de Page para poner orden en las desordenadas cuentas del Ayuntamiento. Para el PP